
Inteligencia espiritual, el desarrollo transpersonal de Ramón Gallegos

Fundación Ramón Gallegos

textos.info
biblioteca digital abierta

Texto núm. 6031

Título: Inteligencia espiritual, el desarrollo transpersonal de Ramón Gallegos

Autor: Fundación Ramón Gallegos

Etiquetas: Ramón Gallegos, educación holista, inteligencia espiritual

Editor: Fundación Ramón Gallegos

Fecha de creación: 10 de diciembre de 2020

Fecha de modificación: 10 de diciembre de 2020

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

En el presente ensayo describo mis discernimientos surgidos con base a las lecturas, diálogos y reflexiones derivadas de la trilogía de libros denominada inteligencia espiritual, integrada por las obras: En Unidad con el Ser, La Conciencia Iluminada y El Néctar de la Felicidad, cuyo autor es el Dr. Ramón Gallegos.

El primer libro En Unidad con el Ser, permite al lector comprender claramente que la espiritualidad es el conocimiento de la verdadera naturaleza humana, conocimiento que se obtiene de manera directa, ya que no se trata de un aprendizaje y entendimiento puramente teórico, sino que se requiere una práctica que desarrolle la atención plena, para que sea posible liberarse del “malentendido de asociar nuestra verdadera identidad a estados impermanentes” (Gallegos Nava. R. 2010, p. 5); liberarse de la ilusión de creer que somos únicamente un cuerpo biológico y una mente, liberarse del malentendido de creerse un ser humano separado de todo lo que existe; tal conocimiento directo es una realidad superior al mundo de la mente, por lo tanto, se requiere el ojo de la contemplación, llamado también el ojo del espíritu para acceder a tal realidad espiritual.

Explica el Dr. Ramon Gallegos, que la espiritualidad es una realidad en el ahora, que se necesita una visión del mundo holista, una visión basada en el amor universal y que el amor universal es lo único que en realidad existe y por lo tanto, es la única puerta de entrada a la eternidad; lamentablemente, nuestra mente egóica, habitualmente se encuentra ya sea en el pasado o en el futuro, de ahí que experimentemos solamente manifestaciones impermanentes, creyendo que esa es la realidad, una realidad que nos causa sufrimiento y dolor al afrontar las vicisitudes que se presentan en nuestra vida, pero como expone el maestro Ramon Gallegos, cuando

se logra establecer la mente en el presente, en el ahora: “La vivencia espiritual es un despertar de la conciencia a la realidad fundamental no-dual, nos despierta del sueño de la dualidad, mundo de sufrimiento imaginado por una equivocada percepción de lo real” (Ramon Gallegos. R. 2010, p. 6).

Cuando por fin nos demos cuenta de tal equivocación, emergerá la realidad de la conciencia iluminada, que es nuestra verdadera naturaleza: Ser-Conciencia-Felicidad; saber esta verdad proporciona a mi vida un aliento de esperanza y me motiva a seguir en el camino del practicante observador, ya que como expresara Buda: “...hasta el mismo pasto se iluminará”, pues todo lo que existe es el Sí mismo, el Absoluto, que es felicidad sin objeto, sin causa externa, ya que se trata de una felicidad incondicional que brota desde adentro, porque eso es lo que en realidad somos, pero para despertar a la verdadera realidad que es Amor puro, requerimos llevar a cabo un trabajo espiritual en nosotros mismos, el cual consiste en un proceso meditativo de atención plena, que nos llevará primeramente a pacificar la mente y por consiguiente al esclarecimiento y entendimiento donde “el Ser conoce directamente al Ser a través del ojo espiritual que también es el mismo Ser”. (Ramon Gallegos. R. 2010, p. 7).

Uno de los aspectos que se plasman en el libro denominado “En Unidad con el Ser”, es precisamente: “Viviendo en la Unidad”, en el cual se expresa la importancia que tiene para la humanidad, desarrollar el nivel de inteligencia superior, la cual se corresponde con la inteligencia espiritual, inteligencia que es exclusivamente humana, la cual es posible desarrollar basándose en la sabiduría, capacidad que puede ser lograda a través del pensamiento y entendimiento rectos.

En mi desempeño como docente en la educación pública, reconozco que es muy importante promover el desarrollo de la inteligencia espiritual, trabajar junto con mis compañeros y estudiantes en esta finalidad, ya que la inteligencia espiritual es la única que podrá darle sentido y

significado a nuestras existencias, es la única que puede generar un sentido de trascendencia a nuestras vidas, pues es la inteligencia espiritual una capacidad que nos permitirá relacionarnos de manera armónica con la totalidad.

El desarrollo de la inteligencia espiritual, constituye un aspecto esencial que no ha sido atendido en la educación convencional que se ofrece en los diferentes sistemas educativos nacionales; y es la inteligencia espiritual lo que hace falta desarrollar para ofrecer una mejor educación, una educación más integral, como lo establece el artículo tercero de nuestra carta magna. La alternativa es la educación holista, porque es la propuesta pedagógica de nuevo paradigma que promueve el desarrollo de la inteligencia espiritual, para entonces sí, "hacer de la felicidad una realidad educativa". (Ramon Gallegos. R. 2010, p. 13).

"En Unidad con el Ser", se plantea que el camino a la felicidad es la realización espiritual, en mi propia comprensión, todos los seres humanos lo que en última instancia buscamos es experimentar la felicidad plena, porque felicidad es lo que en realidad somos, lo que sucede es que al encontrarnos dormidos, percibimos equivocadamente que hemos perdido la felicidad, sin embargo, lo único que requerimos es despertar, para lo cual el Dr. Gallegos, nos indica que existen tres etapas generales para ello.

La primera etapa es la del creyente, la cual se sostiene en la fe, existe el aferramiento a dogmas, mitos, supersticiones y otras ideas no comprobadas en las que se busca consuelo y seguridad, por lo tanto en esta etapa existe una fijación irracional a todo tipo de creencias, ya que como creyentes no se investiga, ni reflexiona, ni comprueba; esta situación me hace recordar que muchos de los conocimientos que se imparten en una escuela, tienen esta connotación, pues se solicita a los estudiantes que los aprendan sin siquiera indagar, ni reflexionar, ni comprobar el que sean ciertos o en verdad funcionen tales "conocimientos", y en los exámenes

muchos de los estudiantes contestaran preguntas con base a lo que memorizaron de sus clases, con la finalidad de sólo “pasar el examen” y no para aprender. Como explica el Dr. Gallegos “el creyente se encuentra fijado dogmáticamente a un sistema en el que confía lo salvará y solucionará sus problemas” (Gallegos Nava. R. 2010, p. 16); muchos de nuestros estudiantes creen que estudiar una carrera de nivel superior, les abrirá las puertas del éxito tanto profesional, como social y personal, e incluso muchos de ellos eligen determinadas carreras porque tienen la creencia de que les permitirá ganar más dinero, fama, poder, etc., y quizás sea por esta situación, que la sociedad cada vez sea más violenta y cruel, por la razón de que no logra ni encuentra la felicidad que busca al estudiar o ejercer su carrera que no le satisface, pues explica el Dr. Gallegos: “que el creyente busca consuelo, no el conocimiento, deriva su seguridad de la creencia, por eso puede ser sumamente violento y cruel cuando se le cuestiona su creencia” (Gallegos Nava. R. 2010, p. 16)

La segunda etapa del despertar espiritual es la del buscador, expresa el Dr. Gallegos que esta etapa inicia cuando se abandonan las creencias porque han demostrado su incapacidad para traer plenitud y dignidad, el buscador irá de una filosofía a otra, probando y experimentando soluciones, se esfuerza en el estudio para conocer diferentes enfoques. Esta búsqueda es un gran avance en el despertar espiritual, ya que el buscador indaga, reflexiona, utiliza su creatividad y se interesa en buscar su felicidad, que en resumidas cuentas es buscar su propio despertar. Si en el ámbito educativo se implementa de alguna forma que el estudiante recorra el camino de su despertar espiritual y se responsabilice de él mismo, le será más fácil comprender la paradoja que implica la equivocación de buscar la felicidad en lo exterior, ya que lo que busca afanosamente, es la felicidad plena y ésta ya se encuentra en su interior.

La unicidad que es nuestra verdadera naturaleza, pues solo

existe un Ser-Conciencia, que es felicidad plena, paz, amor puro; y la falta de este conocimiento trae como consecuencia la ilusión que a su vez es causante del sufrimiento que experimenta el ser humano, esa ilusión es el malentendido que nos hace creer en una percepción errónea; entonces la finalidad principal del ser humano es, disolver ese malentendido para lograr el objetivo del despertar espiritual.

El camino de la felicidad incondicional, solamente podrá ser recorrido utilizando la inteligencia espiritual, pues es la capacidad que tenemos todos los seres humanos, para ser felices a pesar de la circunstancias externas. Esta es una capacidad que los seres humanos disponemos y que las instituciones educativas formadoras del ser humano deben de promover su desarrollo, pues es necesario evolucionar la conciencia de los seres humanos, más allá de las inteligencias múltiples y la inteligencia emocional, éstas últimas en algunas instituciones educativas ya promueven su desarrollo; y es aquí en donde entra la visión holista, con la pedagogía del amor universal, que se postula como la alternativa educativa que tiene su fundamento en los valores universales perennes y en “el contexto global de la realidad del Ser” (Ramon Gallegos 2010, p. 31).

En el camino del despertar espiritual, es necesario clarificar que la felicidad y el placer son dos aspectos totalmente diferentes, pero generalmente se confunden y se piensa que se trata de lo mismo, sin embargo, el placer puede ser obtenido en cualquier condición y circunstancia, pero no así la felicidad y nos podemos dar cuenta que actualmente en nuestra sociedad consumista y hedonista está llena de placeres, pero al mismo tiempo la humanidad sufre, por lo que se comprende que hay una gran ausencia de felicidad; y solamente la verdadera inteligencia que es la conciencia espiritual, nos hará comprender que nuestra felicidad verdadera no depende de un bien u objeto externo, o de alguna persona; con el despertar espiritual se comprende que “la felicidad es nuestra verdadera naturaleza, pues está

implícita a nuestro sí mismo, al Ser” (Ramon Gallegos 2010, p. 31).

Los conceptos de desarrollo humano y desarrollo espiritual son diferentes, por la razón de que el primero se ubica en el nivel de la mente, de la cultura y las relaciones humanas, no implica trascendencia de la mente cognitiva y sigue basado en la idea de persona y el segundo es de nivel superior y va a la raíz de nuestra naturaleza, supera completamente la idea de humanismo y trabaja a nivel de la conciencia transpersonal” (Gallegos Nava. R. 2010, p. 51).

Nos habla de la unicidad, de la no-dualidad; “La inteligencia espiritual puede ser entendida también como todo lo que mantiene unidos a los seres humanos, como los valores universales, que permiten la coexistencia pacífica y el entendimiento mutuo” (Gallegos Nava. R. 2010, p. 143).

Es una extraordinaria oportunidad el desarrollar la inteligencia espiritual, ya que con ella estaremos respondiendo a las cuestiones de: “¿Cómo educar espiritualmente? ¿Cómo educar integralmente sin violar el espíritu laico de la educación? La respuesta es: desarrollando la inteligencia espiritual, con ella los estudiantes aprenderán a estar presentes con atención plena, la atención es inseparable de la sabiduría” (Gallegos Nava. R. 2010, p. 144).

Nuestra verdadera identidad es espíritu y no depende de la riqueza o pobreza económica, pues no depende de nuestra posición social, ya que pueden existir individuos que manejan grandes capitales y conducirse de manera sencilla, saben que todos los seres humanos tenemos el mismo valor y se comportan fraternal y compasivamente con todos los seres sintientes; también pueden existir personas económicamente en desventaja, pero han desarrollado su capacidad de ser felices a pesar de la situación que enfrentan, aunque como expone el Dr. Gallegos: “Desde luego el bienestar es deseable, pero una cosa es el bienestar material y otra la felicidad espiritual, también es cierto que es bueno tener las

dos y no se contradicen” (Gallegos Nava, R. 2010, p. 12).

BIBLIOGRAFIA.

- Gallegos Nava Ramón (2010) En Unidad con el Ser. Trilogía de inteligencia espiritual I. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2010) La Conciencia Iluminada. Trilogía de inteligencia espiritual II. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2010) El Néctar de la Felicidad. Trilogía de inteligencia espiritual III. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2004) Sabiduría, amor y compasión. Educación holista y filosofía perenne II. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2004) El Camino de la filosofía perenne. Educación holista y filosofía perenne III. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2005) Educación y espiritualidad. La educación como práctica espiritual. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2007) Inteligencia espiritual. Más allá de las inteligencias múltiples y emocional. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.

Inteligencia espiritual, el desarrollo transpersonal de Ramón Gallegos

Ma. Antonia Magaña Escoto

Fundación Internacional para la Educación Holista

Doctorado en Educación Holista

Guadalajara, Jalisco. México

Año 2020

